

¿Para qué sirve el texto escolar en el aula?

Para cualificar el texto escolar se deben realizar seminarios, conferencias y trabajos pedagógicos en torno a la producción intelectual, con el fin de evaluar sus contenidos, pedagogía y metodología.

Aula Urbana dialogó con tres especialistas en Educación, quienes expresaron su opinión acerca del uso del texto escolar en el aula y en la escuela, ellos son: Antonio Colom de España, Mónica Birme de Estados Unidos y Nilceza López Lima Dos Santos del Brasil.

Antonio Colom

Doctor en pedagogía y premio extraordinario de doctorado de la Universidad de Barcelona, fundador y primer director del Departamento de Comunicación de la Educación, fundador y director del Instituto de Investigación de Comunicación de la Educación; alumno de Mario Bunge, ha sido biografiado en el Internacional Whiswhoin Education de la Universidad de Cambridge. Autor de más de 200 publicaciones científicas, ha escrito 20 libros, entre ellos: *Formación y actualización de la función docente*; *Educación no formal*, *Introducción a la política de la educación*. En el Seminario Internacional de Comunicación y Educación realizado por la Universidad Central, participó con la conferencia: *Metacomunicación y semántica de los espacios educativos*.



En una escuela de libertad, autonomía, de reflexión, el niño construye el conocimiento.

La calidad integral de un texto escolar depende del trabajo de investigación sobre su producción intelectual y técnica, y del análisis de áreas como el currículo, el PEI, la pedagogía, la metodología e incluso de la consulta permanente a niños y jóvenes que son en últimas quienes los utilizarán para su aprendizaje.

Aula Urbana: En su conferencia usted habló de una pedagogía sin textos en la escuela ¿Por qué un aula sin textos?

Antonio Colom: Se ha dicho una y mil veces que la comunicación educativa debe construir el conocimiento. Esto me parece un contra-

sentido si en esa escuela donde hay comunicación educativa y se quiere construir un conocimiento se tienen libros de texto. Ahí el conocimiento ya viene construido. Se construye el conocimiento si son los niños los que protagonizan su aprendizaje, de lo contrario, es el li-

bro de texto el que protagoniza el aprendizaje. Si el maestro explica, el que construye el conocimiento es el maestro.

En una escuela de libertad, de autonomía, de reflexión, el niño construye el conocimiento, día tras día y escribirá gracias a su trabajo, a sus experiencias, a los resultados de su actividad cotidiana. Al final del curso escolar ese cuaderno será su verdadero libro de texto; entonces él no solamente habrá construido su conocimiento, sino que habrá escrito un libro de texto y posiblemente mucho

mejor que el de las editoriales. Lo que ocurre es que para el maestro es muy cómodo tener el libro de texto, porque así no piensa, no diseña experiencias de aprendizaje.

Aula Urbana: ¿Quiere decir que los textos son una guía para el maestro en sus clases?

No. El maestro debe tener la suficiente capacidad cultural para enseñar los mensajes educativos que requiere un niño de 6 a 12 años; y si no cerremos, las escuelas normales, porque un niño tiene enciclopedias y libros en su casa.

Aula Urbana: ¿Más libros de consulta, que textos escolares?

Claro que sí. Porque así el maestro construye el conocimiento que lue-

DEBATE

go orientará a sus alumnos, y de esta forma se convierte en un diseñador de experiencias pedagógicas. Si el maestro no tiene libro de texto, se ve en la obligación de preparar el diseño, que luego querrá que sus alumnos complementen. Pero, si el maestro tiene un libro de texto y el niño tiene otro libro de texto, la construcción del conocimiento la hace el libro. Así entramos en una contradicción absurda porque los discursos con los cuales nos llenamos la boca los maestros y los pedagogos es una falacia, es absolutamente vana. Creo que el maestro tiene que ser un profesional muy realista y nunca debe engañarse a sí mismo.

Mónica Birne Jiménez

Socióloga de la Universidad de Columbia, con maestría de educación de la Universidad de Michigan, actualmente realiza su doctorado en Administración Educacional de la Universidad de Columbia. Participó en el *Cuarto Foro Educativo Distrital de Experiencias Institucionales Exitosas*, con la ponencia *Proyecto de escuelas aceleradas*.

Aula Urbana: ¿Cómo son los textos escolares que producen las editoriales de Estados Unidos?

Mónica Birne: El desarrollo de textos es un negocio enorme, de mucho dinero en Estados Unidos,

pero a la vez las editoriales han tomado una posición avanzada, en la reforma curricular. Ellos estudian, emplean maestros muy buenos para que hagan este trabajo. Por tanto, los textos son mejores en comparación con lo que sucede en la clase; las escuelas se gastan mucho dinero para comprar textos, pero vale la pena porque son lindos, preciosos, tienen el contenido seleccionado de acuerdo con los currículos, y han hecho mucha investigación sobre lo que le interesa a los niños, y cómo quieren aprender.

Aula Urbana: ¿Los maestros están preparados para utilizar los textos?

No. El texto le llega al maestro y éstos no están preparados, no tienen el tiempo para investigarlo a fondo. Entonces el texto gusta simplemente de una manera superficial y realmente muchos maestros no pueden sacarle el jugo.

Aula Urbana: ¿Los padres tienen que comprar los textos o el Estado**los suministra a las escuelas?**

En las escuelas les prestan los libros a los niños, ellos los tienen todo el año y al final los deben regresar. A veces no regresan el libro, entonces se le cobra a los padres, pero es parte de la educación de los niños.

Nilcea López Lima Dos Santos

Es licenciada en Historia de la Universidad Federal de Rio de

Janerio, con maestría en la misma disciplina, con énfasis en política externa de la Universidad de Brasilia. Vino al *Cuarto Foro Educativo Distrital de Instituciones con Experiencias Exitosas* en representación del Centro de Enseñanza Tecnológica de Brasilia, Cetec. Participó con la ponencia *Programa de aceleración del aprendizaje en las escuelas del Brasil*.

Aula Urbana: ¿Cómo es el programa de libros de texto en las escuelas del Brasil?

En Brasil hay un pro-

grama de material escolar. Todos los niños de las escuelas públicas reciben unos materiales didácticos que van a utilizar durante todo el año. En Brasil los maestros son los que escogen y seleccionan los libros y materiales con los cuales quieren trabajar cada año. También hay un material sin costo disponible para los niños y los maestros.

El proyecto que se adelantó en el Brasil sobre el uso del texto escolar en el aula concluyó que no basta con entregar el material didáctico, hay que tener una ambientación pedagógica más amplia con mapas, atlas, libros de literatura, diccionarios. Todo esto debe estar no sólo en las escuelas, también en las clases, en el aula, para que los niños se familiaricen con ellos, abran, lean y lo utilicen en su trabajo.

Aula Urbana: ¿Cómo ha sido el papel del maestro en este proceso?

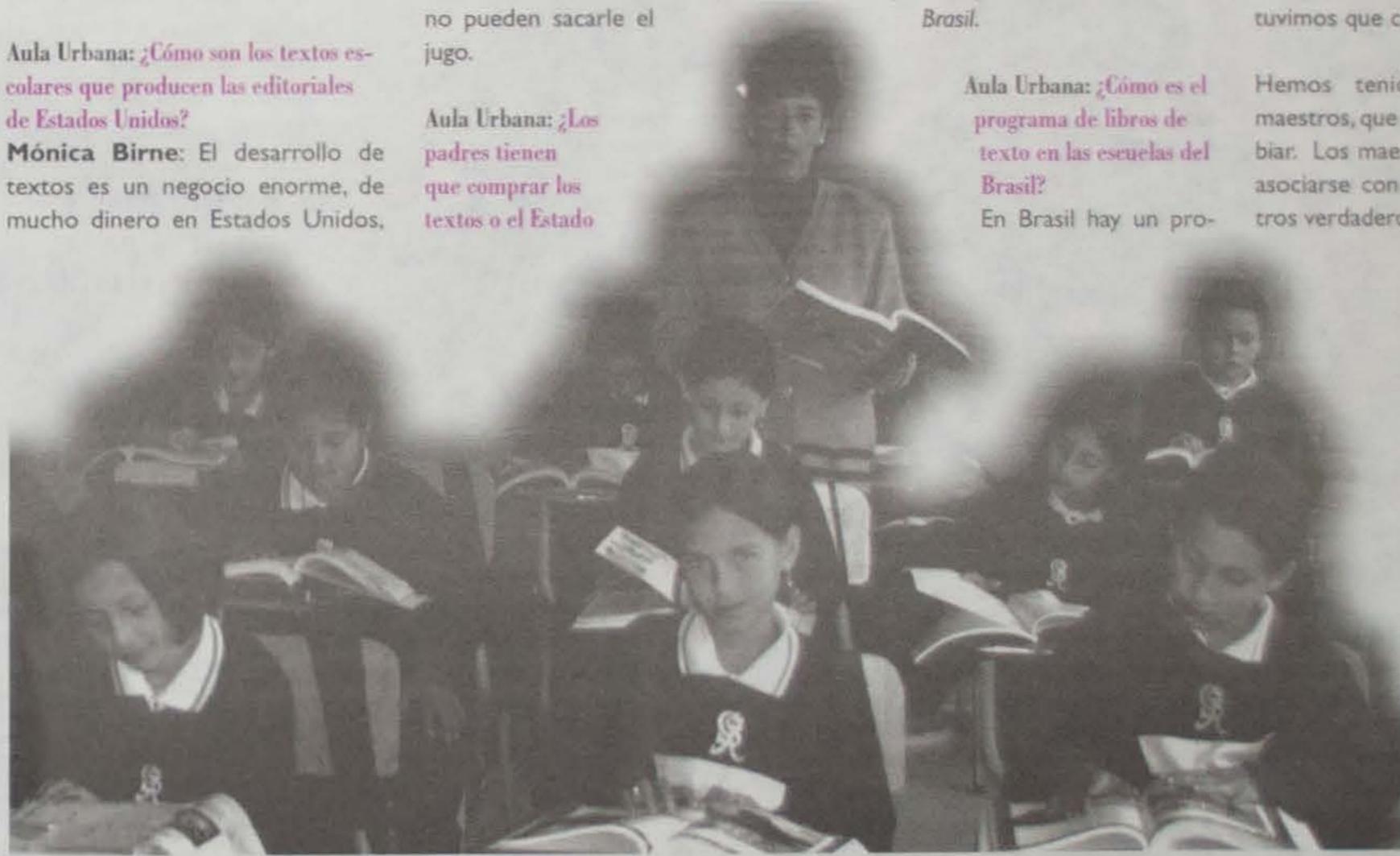
Antes el profesor trabajaba con una forma de administrar contenidos, mediante el apoyo de material didáctico básico. Este método es bueno para algunos niños, no para todos y por ello no dio resultado y tuvimos que cambiarla.

Hemos tenido que conquistar maestros, que tengan ganas de cambiar. Los maestros tienen ganas de asociarse con sus niños, los maestros verdaderos, los maestros de alma y corazón.

Aula Urbana: ¿Hay algunas exigencias sobre los contenidos de los libros?

Nuestro proyecto es integral. Se denomina *Proyecto de Aceleración del Aprendizaje*. Éste se desarrolla en Brasil desde 1955 y ha generado un gran compromiso, con la cualificación del contenido de los textos.

En una escuela de libertad, de autonomía, de reflexión, el niño construye el conocimiento, día tras día escribirá gracias a su trabajo, a sus experiencias, a los resultados de su actividad cotidiana



La producción del texto escolar requiere de un equipo integrado por niños, jóvenes, maestros y editores.